



Capítulo 927: Carrera Contra El Tiempo



El Rhino voló hacia adelante, sorteando de alguna manera las curvas y curvas del estrecho camino de montaña sin caer en picado desde su borde desmoronado. No había nada más que oscuridad al frente, con nieve arremolinándose mientras se derretía en los potentes rayos de luz que salían disparados desde el techo del pesado vehículo. Por una vez, Luster parecía serio y completamente concentrado, sus dedos alrededor del yugo estaban tan apretados que se habían vuelto blancos.

El convoy hizo todo lo posible para seguir el ritmo. Los transportes civiles estaban atrapados entre el APC y los vehículos militares, temblando precariamente mientras avanzaban a gran velocidad.

El sargento Gere y sus soldados estaban cargando apresuradamente la munición envenenada en los mecanismos de alimentación de las torretas, girando sus cañones hacia el este y apuntando con focos al cielo.

El velo que oscurecía el horizonte se acercaba cada vez más.

'Maldición maldición maldición...'

Sunny estaba detrás de Lustre, percibiendo el mundo a través de los ojos de sus sombras. Se deslizaban muy por delante, explorando el camino en busca de obstáculos serios y posible refugio.

Refugio... no se encontró ninguno.

Y el enjambre devorador era demasiado rápido para escapar.

De repente, su cabeza se giró hacia un lado. Una docena de metros más adelante, una silueta veloz se abalanzó sobre el Rhino que se acercaba desde una profunda grieta en la pared del acantilado. Todo lo que Sunny tuvo tiempo de ver fue un cuerpo poderoso, un destello de locura ardiente en un par de ojos frenéticos y docenas de garras afiladas que brillaban como si estuvieran hechas de metal.

Antes de que la Criatura Pesadilla atacante que había tendido una emboscada tuviera la oportunidad de chocar con el APC, una flecha negra le atravesó el cuello, arrojó la abominación hacia atrás y la clavó en la pendiente de piedra. De pie en el techo del Rhino, Saint volvió a tirar de la cuerda del arco de guerra de Morgan mientras el cadáver inmovilizado pasaba rápidamente.

Lustre se estremeció, pero mantuvo el vehículo firme.





"...Eso estuvo cerca, señor."

Sunny no tenía nada que responder.

Tenían que moverse con tanta velocidad como pudieran, pero avanzar de una manera tan imprudente conllevaba sus propios riesgos. No poder descubrir emboscadas de antemano fue una de ellas.

Y aun así, lo más probable es que no sea suficiente.

"...Vaya más rápido."

A estas alturas, todos podían darse cuenta de que la neblina que se acercaba era extraña y antinatural. No podrían ver con sus propios ojos los horrores voladores hasta dentro de unos minutos, pero el miedo ya se estaba extendiendo por el convoy. En realidad, Sunny no necesitaba decirle a nadie que se diera prisa.

Pero permanecer en silencio era demasiado estresante, incluso para él.

'Maldita sea...'

En su mente estaba la imagen del mapa de las montañas. Al estudiarlo, Sunny intentaba febrilmente encontrar una manera de escapar. Ya sabía cuál era la ruta óptima a seguir, pero tenía la sensación de que ya era demasiado tarde.

No conocía la velocidad de la horda que se acercaba, pero a juzgar por la rapidez con la que devoraba el cielo distante, sus posibilidades eran escasas.

... Más adelante, una Criatura Pesadilla perdida apareció en el camino. Antes de que pudiera reaccionar, una forma enorme se abalanzó sobre él desde la oscuridad. Las poderosas mandíbulas de Abominación se cerraron sobre la garganta del monstruo, y luego, el Eco lo arrojó a la oscuridad abisal del desfiladero con un poderoso giro de su cuello.

Entonces, el Monstruo Ascendido corrió hacia adelante, seguido por el Eco más pequeño. Pronto llegaron a una bifurcación en el camino y se detuvieron, sin saber adónde ir.

... Sunny lo sabía, sin embargo. Sus sombras ya habían explorado ambos caminos, confirmando la información reflejada en el mapa.

Unos momentos antes de que Rhino llegara a la bifurcación, se inclinó hacia adelante y le habló a Lustre:

"Toma el camino correcto".

El camino correcto era la única opción aceptable si querían tener la más mínima esperanza de salir del camino del enjambre volador. Sin embargo, había un problema...





Unos cientos de metros más adelante, fue bloqueado por los cuerpos de un grupo de Criaturas de Pesadilla que merodeaban.

Pronto, Lustre también los vio.

"... ¡Capitán! ¿Qué... qué hacemos?"

Sunny se agarró al respaldo del asiento del piloto y se inclinó hacia adelante.

"¡Simplemente atravesalos!"

¿Qué más podían hacer?

El ariete en forma de cuña del Rhino ya estaba bajado. Las abominaciones fueron Despertadas, en el mejor de los casos... toneladas de metal que se movían rápidamente seguramente acabarían con ellas en poco tiempo, o si no, al menos las arrojarían fuera de la carretera.

Luster tragó saliva y siguió las instrucciones, acelerando hacia las temibles Criaturas de Pesadilla sin siquiera una pizca de reducir la velocidad o tratar de evitar una colisión directa... no es que fuera posible maniobrar alrededor de las abominaciones en el camino angosto, de todos modos.

Antes de que las criaturas tuvieran tiempo de reaccionar adecuadamente...

El Rhino se estremeció y se estrelló contra las abominaciones, y su parabrisas blindado quedó instantáneamente salpicado con una repugnante mezcla de sangre y carne destrozada. Sin saltar ni un poco, Luster evitó que el vehículo se tambaleara hacia los lados con un pequeño movimiento del yugo y movió su mirada hacia la pantalla que mostraba la transmisión de las cámaras externas. Hasta que los limpiaparabrisas lograron limpiar el cristal blindado, mirar a través de él era prácticamente imposible.

Así, el grupo de abominaciones fue destrozado o arrojado fuera del camino, despejando el camino para el convoy.

Excepto por uno.

Aferrándose al ariete del Rhino, una bestia sangrante levantó su enorme cuerpo y una poderosa extremidad se elevó para asestar un golpe devastador en el parabrisas.

... Sin embargo, antes de que pudiera hacerlo, las sombras que anidaban entre los focos en el frente del APC avanzaron, formando picos afilados. Atravesaron a la criatura y luego perdieron su solidez, convirtiéndose en tentáculos negros.

Un momento después, la abominación fue destrozada desde el interior y arrojada a la oscuridad de abajo.





"¡Sigue adelante!"

Sunny apretó los dientes y luego se estremeció cuando una de las cámaras retrovisoras registró un destello de luz proveniente de la torreta del vehículo militar de Gere. Volviendo su atención hacia allí, vio que los soldados habían abierto fuego.

Estaban disparando al cielo.

La horda devoradora todavía estaba a cierta distancia, pero el primer rezagado acababa de aparecer de la fría oscuridad y se lanzó hacia el convoy. La criatura no era demasiado grande, pero de cerca parecía aún más aterradora y repugnante.

Una lluvia de balas desgarró su cuerpo, liberando la toxina de Bitter Cusp. Debería haber sido suficiente para matar a la abominación voladora, pero el efecto del veneno no fue instantáneo. O los soldados habían reaccionado demasiado lentamente, o la Criatura Pesadilla era demasiado rápida... sin importar la razón, su cuerpo destrozado y convulsionado seguía cayendo, acercándose a las ventanas de uno de los transportes civiles.

Eso fue antes de que otra flecha atravesara el aire, cortando la abominación por la mitad. Las partes cortadas golpearon la pendiente y luego rodaron hacia abajo, desapareciendo pronto bajo las ruedas de los vehículos que circulaban a toda velocidad con un crujido repulsivo.

Sunny dejó escapar un suspiro tembloroso, aliviada.

...Sin embargo, lo peor apenas estaba comenzando.

Porque, después de matar a esa primera criatura, las torretas no dejaron de disparar.

